

imposibilitan el fenómeno de la inclusión educativa de muchos alumnos.

La obra tiene la virtud de abrirnos de par en par las puertas de un hogar y de una familia, para comprender cómo ésta, como otros millones de familias, afrontan los retos educativos de sus hijos que, por distintas razones, han sido estigmatizados por la escuela.

Un estigma que, como describen los autores en las páginas preliminares, es construido socioculturalmente. Un estigma que segrega, que humilla, que anula, que ningunea, que minusvalora y discapacita. Una etiqueta con la que una persona, Rafael, el protagonista de este libro, ha convivido y afrontado su experiencia educativa.

El texto se estructura en dos grandes partes. Una primera parte, o «Marco de Análisis», en la que se ofrecen argumentos teóricos al lector/a, para que éste pueda adentrarse en las concepciones que la familia del alumno ha forjado durante los años en los que Rafael ha ido lidiando con diversos conflictos en la escuela. Concepciones que chocan frontalmente con una cultura escolar que está demasiado basada en el academicismo, la competitividad y el credencialismo que demanda el mercado laboral, tal y como defienden sólidamente los autores, cimentándose en la Teoría de la Resistencia, la Pedagogía Crítica y en pedagogos como McLaren, Giroux, Willis, Freire o Apple. En este sentido es destacable y coherente que el discurso teórico construido no acuda a fuentes específicas de la educación especial.

Este primer capítulo no dejará indiferente al lector, ya que los sugerentes argumentos que en él se vuelcan en

CALDERÓN ALMENDROS, I. y HABEGGER LARDOEYT, S. (2012) *Educación, hándicap e inclusión. Una lucha familiar contra una escuela excluyente*. Granada, Mágina-Octaedro.

Este libro realiza un análisis de cómo se trata en la escuela la diferencia cognitiva, a partir de la experiencia de Rafael, una persona con síndrome de Down. Así, desde los datos que ofrece un proceso de investigación-acción llevado a cabo por la familia de Rafael, se ofrecen elementos para entender los vericuetos, limitaciones y trabas estructurales, culturales y actitudinales, que aún andan arraigadas en algunas escuelas y que

torno a las concepciones y representaciones sobre la discapacidad animarán al lector a una reflexión profunda acerca de las funciones que cumplen dichas representaciones, así como de los roles que desempeñan los educadores.

La segunda parte del libro, titulada «La experiencia», nos ofrece dos caras de una misma moneda: las instituciones educativas. Así, por un lado, en este capítulo encontraremos una narración de los hechos detectados en la investigación-acción que pone en marcha la familia, y que tienen que ver con acciones discriminatorias que, consciente o inconscientemente, pone en marcha la institución escolar. Se describe cómo el alumno, junto con su familia, se tiene que ganar con mucho esfuerzo y sufrimiento lo que otros tenemos de forma natural: el apoyo y la confianza en nuestras posibilidades por parte de la institución escolar.

Esta descripción de los hechos, así como la posterior narración de las estrategias que la familia pone en práctica para cuestionar y deslegitimar lo que la escuela estaba haciendo con Rafael, será de gran interés, ya no sólo para aquellas familias que se encuentren en casos similares, sino para los educadores interesados en revisar esas prácticas discriminatorias y poco inclusivas que a menudo se llevan a cabo en la escuela.

En la otra cara de la moneda de las instituciones educativas, se encontrarán aquellas en las que los profesionales de la educación ponen en marcha estrategias educativas inclusivas que han ayudado a que Rafael Calderón

sea, hoy en día, el primer español con síndrome de Down que alcanza los estudios superiores de música, al tiempo que ha obtenido galardones tales como la Medalla de Oro al Mérito Educativo en la comunidad autónoma andaluza y uno de los premios World Down Syndrome Day, que otorga Down Syndrome International.

El libro finaliza con una serie de reflexiones que pretenden promover una mejora de la inclusión en las instituciones educativas. Nos preguntaremos: si Rafael y su familia no hubieran iniciado este proceso de resistencia educativa, y se hubieran rendido a los consejos de la institución escolar, haciéndoles caso en lo que les aconsejaban, ¿habría podido Rafa seguir avanzando como lo ha hecho?, ¿cuántas personas se quedan en el camino con la sensación de que no valían para eso, cuando la responsabilidad, en muchas ocasiones, es del sistema educativo y las bajas expectativas que éste proyecta sobre ciertos alumnos? Como consecuencia de estos interrogantes se genera una reflexión crítica hacia la institución escolar y su función: ¿incluye o excluye?

Este libro es un soplo de aire fresco para entender la fuerza que tienen la educación familiar, los afectos y los valores sobre el desarrollo y la promoción de las personas. Sin lugar a dudas, la experiencia de esta familia y del protagonista de este libro, Rafael, es un canto a la esperanza y al poder de la promoción educativa de la persona.

Cristóbal Ruiz Román